

Jeremías 2:1-37
Por Chuck Smith

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: (Jeremías 2:1-2);

Ahora bien este es el primer mensaje que debía ser entregado.

“Oh, ustedes tienen sus obras. Tienen sus organizaciones. Tienen sus comités. Estan funcionando, pero tengo esto contra ustedes. Han dejado su primer amor. Ahora recuerden de donde han caído y arrepíentanse” Y Dios de hecho está llamando al pueblo a la misma cosa – a recordar el primer amor que ellos tuvieron por Dios. Los días de su primer amor y Dios está recordándole esto a Jerusalén.

Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada. (Jeremías 2:2).

“El amor que usted tuvo por Mí entonces.”

Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová. Oíd la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:3-5)

“¿Qué he hecho? ¿Qué hice?” Hay siempre un grupo a quienes el mensaje aún se aplica. Aún como Jesús le habló a la iglesia de Efeso, El dijo “Oigan, ¿qué fue lo que hice para que se aportasen de Mí? Recuerdo el amor, la devoción, el compromiso que solían tener. ¿Que fue lo que hice? ¿Cómo es que ustedes han apartado de mí su corazón? ¿Cómo es que no tienen la misma

devoción y dedicación ya más? ¿Qué iniquidades encontraron sus padres en Mí para que se volvieran y siguieran estas vanidades hasta que ellos mismos se volvieran vacíos?

Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os introduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. (Jeremías 2:6-8).

Ahora, por supuesto, cuando los sacerdotes, los pastores se vuelven corruptos entonces usted que puede esperar? Hay tantos hombres hoy que son completamente liberales en su teología que no califican ya más como Cristianos. Pero todavía ocupan púlpitos y predicán mensajes a las multitudes que asisten los Domingos en la mañana. Pero ya no es el evangelio lo que predicán. Es trágico, la misma condición por la que Dios estaba clamando en Israel.

Así que Dios habla en contra de ellos, “Los sacerdotes que manejan la ley, ni siquiera me conocen. Los pastores han transgredido en contra mío. Los profetas están profetizando por Baal.”

Por tanto, contendereé aún con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé (Jeremías 2:9).

Aunque así con todo contendereé con ustedes, dijo Dios.

Porque pasad a las costas de Quitim y mirad; (Jeremías 2:10),

En otras palabras, vayan al oeste. Y Quitim era considerada la puerta a toda la parte occidental del mundo. Quitim, Ciprés.

y enviad a Cedar, (Jeremías 2:10),

Ahora Cedar era el portón al este. Así que vayan al oeste, vayan al este.

y considerad cuidadosamente, y ved si se ha hecho cosa semejante a esta. (Jeremías 2:10).

Tal cosa existe.

¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? (Jeremías 2:11)

La gente no hace eso. Todo su sistema religioso está tan profundamente involucrado en sus aspectos culturales que la gente no quiere cambiar sus dioses, aún aquellos que adoran dioses falsos.

Pero Dios dijo,

Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria (Jeremías 2:11)

Esto es, su compañerismo conmigo.

por lo que no aprovecha. Espantaos, cielos, (Jeremías 2:11-12),

Los ángeles miran hacia abajo con asombro. Estoy seguro que lo hacen muchas veces. Los ángeles, estoy seguro que se asombran cuando nos ven comenzando a hacer algo. “Oh, no, mira eso, ¿Qué es eso?” Ahora usted sabe. Y ellos no ven en nuestros movimientos estúpidos. Estoy seguro que piensan. “Oh no, no puedo mirar” Y ellos conocen el desastre en el que vamos a caer por causa de nuestras propias tonterías.

Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. Porque dos males ha hecho mi pueblo: [primero] me dejaron a mí, fuente de agua viva (Jeremías 2:12-13),

Así que muchas veces el agua es usada como un símbolo de vida porque el agua es tan esencial para la vida. Y el Señor con frecuencia toma de lo físico para lo espiritual y dice “Soy el agua de vida. El que beba de mí, no tendrá sed jamás”

Jesús dijo a la multitud congregada en la Fiesta de los Tabernáculos “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38). Y en el último capítulo de la Biblia, la última invitación de la Biblia “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” (Apocalipsis 22:17), la última invitación del evangelio -- el sediento que venga y beba del agua de vida libremente.

Ahora Dios dijo que ellos le han olvidado, la fuente de agua viva, la fuente de donde sale el agua.

y [en su lugar]cavaron para sí cisternas, (Jeremías 2:13),

Ahora, esa tierra siendo una tierra árida y no recibiendo realmente toda esa lluvia, es necesariamente por allí que pusieron sistemas de agua exóticos. Los esenios eran capaces de existir en las áreas muy secas, cercanas al Mar Muerto en donde usted puede tener quizá una pulgada de agua al año o una pulgada y media, dos pulgadas la mayor parte del año. Pero el modo en que pudieron sobrevivir allí era construyendo estas cisternas. Y luego cuando lloviese en las tierras altas y estos barrancos estuviesen llenos de agua, tenían sus diques de contención y desviaban el flujo de agua a estas cisternas que habían tallado en esta piedra caliza.

Si usted va a Masada, usted encontrará que todo el camino alrededor de la montaña en Masada están estas enormes cisternas que han sido talladas, así como en la cumbre de Masada. Estas enormes cavernas que han sido talladas en la piedra arenisca, y nuevamente tienen un dique en el río. Y usted puede ver los pequeños salientes que han tallado en donde ellos traerían agua por las salientes y la volcaban a las cisternas. Y por lo tanto, juntarían la escasa cantidad de lluvia pero recogerían lo que desbordaba, el agua que corría y la preservaban en cisternas.

Pero las cisternas no eran una fuente de agua, excepto que eran una reserva. En otras palabras, no eran fuentes; no tenían fuentes dentro de ellas. Tenían que juntar el agua que se escapaba. Y así que a lo mejor, una cisterna podía retener solamente agua que estaba estancada. Y Dios dijo, “Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva y cavaron para sí cisternas” Pero entonces El dijo, ellos son,

cisternas rotas que no retienen agua (Jeremías 2:13).

Ahora llevándolo al aspecto espiritual de esto, el hombre básicamente, instintivamente, es religioso. El tiene que estar creyendo en algo. Y cuando los hombres olvidaron a Dios, ellos establecieron un sistema de pensamiento, una filosofía, conceptos, o lo que sea a lo que se hayan encomendado. Ellos se volvieron devotos y tuvieron que creer en esto y esto requiere fe. Un credo para ser creído, un estándar de vida, una filosofía de vida o lo que sea. Así que los hombres crean su propia filosofía, sus propias bases lógicas para la vida, sus propias cisternas. Pero la cosa es que todas estas cisternas, no pueden retener el agua. Le dejan sediento. No la satisfará. El resultado final es vanidad.

¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿Por qué ha venido a ser presa? Los cachorros del león rugieron contra él, alzaron su voz, y asolaron su tierra; quemadas están sus ciudades, sin morador. Aun

los hijos de Menfis y de Tafnes [ciudades actuales de Egipto] te quebrantaron la coronilla. ¿No te acarrió esto el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? (Jeremías 2:14-17),

¿No han atraído todo esto sobre ustedes mismos? Dijo Dios,

el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? (Jeremías 2:17)

Mirando a las calamidades que han acontecido, las traemos sobre nosotros mismos. Si tan solo hubiésemos servido al Señor estas cosas no hubiesen pasado. ¿Por es necesaria la calamidad muchas veces para despertarnos?

Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto (Jeremías 2:18)

Estaban buscando, por supuesto, mirando a la alianza con Egipto para salvarlos de los Babilonios. Y una alianza con Asiria, pero Asiria estaba pronto a caer sobre los babilonios. Así que una alianza con los babilonios no sería nada bueno. Egipto mismo sería tomado.

Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos. Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera. (Jeremías 2:19-20).

Así que las montañas altas eran lugares de adoración, bajo las arboledas que ellos plantaron, los verdes árboles. Nuevamente, los lugares de adoración al

volverse de Dios y estaban cometiendo adulterio espiritual o jugando a la meretriz en un sentido espiritual.

*Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella
(Jeremías 2:21):*

Abraham.

*¿Cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?
(Jeremías 2:21)*

Nuevamente, la figura como lo ilustra gráficamente Isaías en el capítulo 5 de la vid que se vuelve silvestre.

Aunque te laves con lejía, (Jeremías 2:22),

Esto no es el salitre que usted conoce hoy, el nitrato de potasio, sino que es un residuo que está en el fondo de los lagos cuando los lagos se secan que ellos entran en ebullición y lo usan para hacer jabón. Ellos lo usarían para limpiar.

*y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado
permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor. (Jeremías
2:22).*

Usted tal vez intenta lavarse exteriormente, pero es un problema interior.

*¿Cómo puedes decir: No soy inmunda, nunca anduve tras
los baales? Mira tu proceder en el valle, conoce lo que has hecho,
dromedaria ligera que tuerce su camino, asna montés
acostumbrada al desierto, que en su ardor olfatea el viento.
(Jeremías 2:23-24)*

Esta figura del asna montés que Dios utiliza es un asna montés que está en celo. Y ella olfatea el viento intentando hallar donde están los asnos machos de manera que ella vaya y a ella no le importa quién es ese asno. Ella solo quiere un asno. Y Dios utiliza esta figura aquí para Israel quien se está apartando de Dios y tomará cualquier cosa, adorará cualquier cosa. Y es tan susceptible a adorar cualquier cosa como el asna montés olfateando el viento a su antojo.

De su lujuria, (Jeremías 2:24)

Esto es, en la época de su temporada.

¿quién la detendrá? Todos los que la buscaren no se fatigarán, porque en el tiempo de su celo la hallarán. Guarda tus pies de andar descalzos, (Jeremías 2:24-25)

En otras palabras, usted está corriendo tras estas cosas hasta que sus pies están descalzos.

y tu garganta de la sed. Mas dijiste: No hay remedio en ninguna manera, porque a extraños he amado, y tras ellos he de ir. Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se avergonzará la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, que dicen a un leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado. Porque me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su calamidad dicen: Levántate, y líbranos. ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para tí? Levántense ellos, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción; porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses. (Jeremías 2:25-28)

Así que cada ciudad tenía su propia deidad pagana. Y tenían tantos dioses como ciudades. Y lo trágico es que Dios dijera, “Hey, miren, te has

apartado de Mí. Te has vuelto a aquellos dioses, pero en los problemas tú llamarás. Cuando venga la calamidad estarás diciendo, “Levántate Dios, sálvanos”. Él dijo, “Pero no te molestes en llamar. Ve y llama a esos dioses que has estado adorando, que has estado sirviendo”.

Es trágico cuando Dios tiene oído sordo para el hombre. Cuando Dios le dice a Jeremías, “Efraín está entregado a sus ídolos. Déjala sola. No ores más por su bien, porque si lo haces Yo no escucharé”. Este es un triste día cuando Dios hace oídos sordos al hombre y Dios dice que este día está llegando. Si usted persiste en seguir tras la carne extraña, dioses extraños y la adoración de esos dioses extraños, llegará el día de tribulación y usted llamará a Dios. Pero Él dice, “Yo no escucharé, Yo no responderé”. “Muchos vendrán en ese día” dice Jesús, “diciendo, Señor, Señor, ábrenos”. Él dirá, “No, nunca los conocí”. Aquellas son palabras muy pesadas que debemos considerar seriamente.

¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová. (Jeremías 2:29)

En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destructor. (Jeremías 2:30).

Dios dice, “He tratado contigo en vano. Tus hijos son tan tercos y rebeldes. Y con tu propia espada tú has matado a Mis profetas que Yo les envié”.

!!Oh generación! atended vosotros a la palabra de Jehová. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti? ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (Jeremías 2:31-32)

Una cosa que nunca hemos tenido es una novia que olvide su traje para la boda. Usted solo no olvida algunas cosas. Y aún así Dios dice, “Ustedes se han olvidado de mí por innumerables días.”

¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Aun a las malvadas enseñaste tus caminos. Aun en tus faldas se halló la sangre de los pobres, de los inocentes. No los hallaste en ningún delito; sin embargo, en todas estas cosas dices: (Jeremías 2:33-34)

Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado. (Jeremías 2:35)

Usted dice, “Bueno, no está mal. No importa. A Dios no le importa. Realmente no es pecado”. Y Dios habla en contra de eso. Él dice,

¿Para qué discurre tanto, cambiando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. También de allí saldrás con tus manos sobre tu cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas, y no prosperarás por ellos. (Jeremías 2:36-37)

No es de extrañar que Dios dijera a Jeremías, “No mires sus rostros. No temas por sus rostros”. Amigo, él tenía un mensaje muy pero muy pesado para dejarle a estas personas.